



AYNINAKUNA
Centro de Diagnóstico y Apoyo Integral
a las Personas con Discapacidad

ALTIORA
AUDICIÓN - LENGUAJE - APRENDIZAJE - AUTISMO



PASTORAL SOCIAL
CÁRITAS
ARQUIDIOCESANA LA PAZ

cbm
juntos logramos más



www.saludmentalinfantiltapyi.org

info@saludmentalinfantiltapyi.org

smitapyi@gmail.com



Haciendo el camino de la salud mental comunitaria

La salud mental es un componente integral y esencial de la salud. La Constitución de la OMS dice: “La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Una importante consecuencia de esta definición es que considera la salud mental como algo más que la ausencia de trastornos o discapacidades mentales.

La salud mental y el bienestar son fundamentales para nuestra capacidad colectiva e individual de pensar, manifestar sentimientos, interactuar con los demás, ganar el sustento y disfrutar de la vida. Sobre esta base se puede considerar que la promoción, la protección y el restablecimiento de la salud mental son preocupaciones vitales de las personas, las comunidades y las sociedades de todo el mundo. En el sentido positivo, la salud mental es el fundamento del bienestar individual y del funcionamiento eficaz de la comunidad.

“La medicina no sólo debe curar enfermos sino enseñar al pueblo a vivir, a vivir en salud y tratar que la vida se prolongue y sea digna de ser vivida” (Carillo, 1946).

La mala salud mental está unida a los cambios sociales rápidos, a las condiciones de trabajo muy estresantes, a la discriminación, a los modos de vida poco saludables, a la situación de violencia y mala salud física y a la violación de los derechos humanos. Otros factores de la personalidad y psicológicos específicos, hacen que una persona sea más vulnerable a los trastornos mentales.

Los Niveles de intervención en salud mental comunitaria

Es importante considerar que hay diversas formas de intervenir en salud mental comunitaria, cada forma responde a situaciones específicas y necesidades que se plantean en la comunidad y a nuestras posibilidades, así como a los objetivos de nuestra intervención. Si bien cada forma mantiene una especificidad, en la práctica estas pueden darse al mismo tiempo.



a) Promoción de la salud mental

Es una forma de intervención que actúa sobre los determinantes de la salud y favorece la práctica de conductas y la creación de entornos saludables. Además, se centra en movilizar a la comunidad hacia su protagonismo respecto a la búsqueda y mantenimiento de su salud, al sentido de disfrutar de una buena salud mental, en relación al desarrollo y a la valoración de la salud física.



b) Prevención en salud mental

Una forma de intervención de la salud mental comunitaria está en relación a su objetivo principal, que es el de reducir los factores de riesgo relacionados a la salud mental. Los niveles y las acciones de prevención más difundidas son:



1. Prevención Primaria: Dirigida a la comunidad en general, para evitar la existencia de conductas de riesgo que lleven a una patología que afecte a la salud mental.



2. Prevención Secundaria: Dirigida a personas en riesgo de enfermar, quienes están expuestas a factores de riesgo de manera permanente. Se busca que permanezcan sanas o que sepan cómo responder a la enfermedad.



3. Prevención Terciaria: Dirigida a las personas enfermas, para proporcionarles una mejor calidad de vida (Atención en el servicio de salud). Pues, al atender a estas personas, también prevenimos los efectos de la enfermedad que los afecte a ellos, a sus familias o a sus grupos de referencia.

c) Intervención desde el abordaje comunitario

La intervención desde el abordaje comunitario, es una forma de intervención al interior de la salud mental comunitaria, en la que se prioriza la mirada clínica, ya sea a nivel individual o grupal, pero sin perder de vista la comprensión integral y social de la problemática ni los enfoques propios de la salud mental comunitaria.

Este modelo de intervención reconoce la importancia de crear políticas para atender las necesidades planteadas en la demanda, ya que ello implicará activar procesos de cambio no solo a nivel personal y grupal, sino que también repercutirá promoviendo cambios a nivel social, en la comunidad en su conjunto.

La intervención propone fijar la mirada en la prevención, atendiendo a las personas que han vivido situaciones de maltrato, de violencia y otras formas de humillación, prevenimos la actuación de la violencia contra ellos mismos, sus familias y grupos de referencia. También promueve el desarrollo de recursos psicológicos de grupos –vulnerables de la comunidad- con el fin de prevenir el surgimiento de futuros problemas de salud mental.



Enfoques de la Salud Mental Comunitaria

Sabemos que la salud mental es producto de las relaciones sociales e históricas, es necesario observar, entender y realizar una intervención en salud mental comunitaria, desde los diferentes enfoques que permiten incluir y entender esta relación de interacción mutua entre el individuo y la sociedad. Por eso consideramos como importante tener en cuenta los siguientes enfoques: derechos humanos, psicosocial, intercultural y de género.

1. El enfoque de los Derechos Humanos

La Declaración Universal de los Derechos Humanos tiene como premisa básica que es fundamento de la libertad, de la justicia y de la paz en el mundo el reconocer la dignidad de todos los miembros de la familia humana, así como la igualdad de sus derechos. Asimismo la Declaración Universal de los Derechos Humanos plantea en su artículo 25 que: “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar...” Este artículo abre la posibilidad de plantear la salud mental como un derecho humano.

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud señala que: “El disfrute del más alto estándar de salud es uno de los derechos fundamentales de toda persona humana sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica y social”.

La atención de la persona en salud, lleva a reconocer la salud integral como un derecho humano y contribuye a la consolidación de una cultura democrática de los deberes y derechos de las personas, grupos y pueblos, en las que cada persona participa responsablemente en favor del mantenimiento de la salud y del bienestar individual y colectivo. Resulta importante que las autoridades o los dirigentes que trabajan en comunidades, comprendan que la salud mental es parte importante de la salud integral y luego, como un derecho, y así lo respeten y lo puedan defender en todo momento.

2. El enfoque Psicosocial

El enfoque psicosocial está unido a los procesos del cambio social, político de una comunidad, donde se proponen la necesidad de cambios estructurales, desde una mirada que parte de lo individual, comunitario, poniendo especial atención en la dimensión socio cultural. Se parte del punto de vista de que cualquier proceso de cambio social se basa en las relaciones interpersonales y grupales que van generando el desarrollo para tener una vida saludable.

El enfoque psicosocial ubica a las personas y su modo de relacionamiento, de esta manera facilita la identificación de las dificultades y los recursos. El abordaje psicosocial da cuenta de cómo el proceso de la violencia se ha ido instalando en el mundo interno y relacional de las personas, dejando huellas que se registran y permanecen presentes o que pueden expresarse en otras formas de violencia social, siendo por ello fundamental facilitar procesos de análisis y elaboración de lo vivido.

3. El enfoque Intercultural

Hablar de interculturalidad en países pluriculturales como Bolivia, hace referencia a la convivencia e interacción histórica entre sus culturas. Esta interacción se ha dado en la mayoría de las veces en condiciones de desigualdad y dominio. Como resultado, los discursos tomando en cuenta solo su realidad y uniformados son asumidos como “condiciones naturales” y luego reproducidos en signos de exclusión, de marginación, de racismo, que atentan contra los derechos de los que son diferentes.

La interculturalidad como enfoque visibiliza cómo se da el diálogo entre las culturas, con el objetivo de contrarrestar las relaciones de dominación política, social y económica, incluyendo procesos de cambio en las relaciones cotidianas.

Es un fin y un medio para construir relaciones democráticas y de igualdad en las mismas condiciones entre los actores de una sociedad. Esto va unido a una progresiva combinación entre culturas y sensibilidades distintas, donde el reconocimiento del otro como distinto nos embarca en una interrelación de respeto y reconocimiento. En este caso no es suficiente la tolerancia del otro, sino la opción de la autorecreación de la interacción entre las culturas.

4. Enfoque de Género

Se coloca un especial énfasis en las relaciones de género entre hombres y mujeres, las cuales están marcadas por una distribución desigual de poder, tanto en la esfera pública, como en la esfera privada, cotidiana y de relaciones.

Si bien existe una diferencia entre los sexos, se han construido a lo largo de la historia una serie de valores que han determinado una posición superior del hombre respecto de la mujer. Las categorías de hombre y mujer son productos culturales, construcciones sociales que tienen como fin informar a sus miembros sobre las formas de sentir y hacer .

Trabajar desde una perspectiva de género en salud mental, implica trabajar para favorecer las relaciones de género de manera equitativa en las comunidades. Esto supone conocer la situación de hombres y mujeres, así como el tipo de relaciones que se establecen entre ambos. En ese sentido, el enfoque de género permite una mirada más fina y real de los problemas que afectan la salud mental de hombres y mujeres en una comunidad.

El modelo comunitario de atención a la Salud Mental se basa en las necesidades de los usuarios y en la realidad biopsicosocial de las personas, por lo tanto, en la no separación de los diferentes momentos de la prevención, en la continuidad de cuidados, y en la participación de los usuarios y sus familias en la toma de decisiones.

La metodología de la Salud Mental Comunitaria

1. La necesidad de la Construcción de propuestas

La construcción de propuestas de intervención en salud mental comunitaria contempla diferentes etapas y procedimientos. En esta parte se presentan algunas de ellas, las cuales están en relación a los objetivos, a las estrategias y la formulación de resultados, en las que se han planteado, a modo de referencia, algunas orientaciones que pueden contribuir a la elaboración de estas propuestas.

1.1 Lineamientos para la definición de objetivos






El mejoramiento de las condiciones de vida implica promover un cambio en las condiciones sociales y emocionales de las personas, de las familias y de la comunidad, en los que hay unidad que sirven de soporte y que requieren permanentemente ser fortalecidos. Esto también trae consigo la puesta en práctica de las capacidades, para encontrar formas positivas de relacionarse, generando procesos de integración social, de convivencia democrática, de creación de espacios adecuados para la elaboración de espacios de solución a los malestares y los sufrimientos, así al desarrollo de proyectos de vida por todas las personas.

En ese sentido se sugieren a continuación algunas ideas que pueden ayudar al diseño de los objetivos. Ahí se plantean ciertos cambios hacia donde podrían orientarse los objetivos construidos a partir del diagnóstico previamente realizado.

Algunos cambios que se deben implementar y requieren un tiempo mayor:



Contribuir a la recuperación en las comunidades de los efectos de la pobreza, la exclusión y la violencia vivida, tomando muy en cuenta los enfoques de interculturalidad, psicosocial, género y los derechos humanos.

-  Incidir en la elaboración de políticas públicas sobre temas de salud mental, como parte del ejercicio de los derechos humanos.
-  Contribuir al fortalecimiento de la institucionalidad y la democracia para conservar y fomentar la participación social.
-  Aportar a la construcción de una sociedad incluyente y democrática a través del reconocimiento de la integridad de las personas en los procesos sociales y políticos.
-  Desarrollar capacidades psicosociales locales y fortalecer las relaciones al interior de la familia, los grupos, las instituciones y la comunidad, a través de la construcción de espacios participativos de escucha, reflexión y buen trato, que van contribuyendo a la prevención y promoción de la salud mental.
-  Facilitar la recuperación de la salud mental de personas, familias y comunidades, promocionando las redes locales y regionales de soporte.

El modelo comunitario de atención a la Salud Mental se organiza en torno al Centro de Salud y necesita articular mecanismos de coordinación entre sus servicios internos, así como con Atención Primaria, Servicios Sociales, Instituciones Educativas y Sistema Judicial.

Estrategias para la implementación de la Salud Mental Comunitaria

Consideramos como estrategias aquellas formas de acción que apuntan a alcanzar los resultados esperados con la intervención, pasos y trayectorias que debemos seguir. A continuación se plantearán algunas estrategias ya identificadas.



a) Potenciar los recursos existentes en la comunidad y favorecer la reconstrucción de la memoria histórica y colectiva

Es necesaria la identificación y el fortalecimiento de las redes de agentes locales comunitarios para promover acciones que articulen resultados orientados al desarrollo humano, al ejercicio de derechos, a la participación ciudadana y el despliegue de recursos de la comunidad. Reconociendo las diferentes acciones y propuestas existentes en la comunidad y tenga una comprensión y percepción de sí misma y de sus capacidades.

Es relevante propiciar espacios de encuentro y de intercambio entre los diferentes actores de la comunidad, para facilitar el despliegue de recursos que contribuyan a los procesos de reconstrucción de las interacciones. Por esto se propone facilitar procesos de capacitación para el personal de salud, basados en una comprensión integral de la salud mental, las cuales se traducen en acciones e intervenciones que favorezcan el desarrollo individual y colectivo.



b) Articular la salud mental a otros procesos de desarrollo y al ejercicio de derechos

La salud mental no es un elemento aislado de otros procesos sociales, culturales y económicos que se dan en la comunidad. Se integra a las actividades culturales, artísticas y productivas. La salud mental es parte del conjunto de procesos sociales de cada comunidad que contribuyen al desarrollo humano y social.

Por otro lado, la salud mental es un derecho, por tanto su ejercicio se asocia a otros derechos ciudadanos. El tener una salud mental posibilita que las personas ejerzan sus derechos ciudadanos.

c) Involucrar actores claves y decisores de políticas del Estado y de la sociedad civil

Exigir la implementación de políticas públicas en salud mental es un derecho humano que responde a una normativa nacional e internacional. Le corresponde al Estado y a sus instituciones diseñar y ejecutar programas de promoción, prevención y atención en salud mental de calidad y para las demandas y necesidades de nuestro país.

Esta estrategia supone ampliar los alcances de la coordinación interinstitucional. La intervención promoverá espacios de trabajo intersectorial con otros organismos del Estado; además del Ministerio de Salud, es necesario involucrar al Ministerio de Justicia, de Desarrollo Social, al de Educación, al de Trabajo y a los gobiernos Departamentales y Municipales.

d) Pautas para la formulación de resultados

Toda intervención requiere establecer metas o puntos de referencia que nos vayan dando cuenta del avance logrado hacia los objetivos propuestos. Estas metas se denominan resultados y se formulan teniendo en cuenta los objetivos del proyecto.

Ahora se propone a continuación algunas ideas para orientar el diseño de los resultados:

- ✎ Estar en permanente desarrollo de liderazgos de hombres y mujeres.
- ✎ Entre los líderes y autoridades locales sobre las propuestas para formalizar programas que favorecen los procesos de desarrollo humano.
- ✎ Evidencias de un fortalecimiento organizativo en la comunidad.
- ✎ Se ha estado ejercitando la identificación y derivación de problemas en forma oportuna.
- ✎ Implementación de mayor número de agentes de salud mental de diversas especialidades con una formación básica conceptual, técnica y enriquecimiento a nivel de experiencias y vivencias para el apoyo psicosocial.
- ✎ Promoción de la participación de las mujeres en la toma de decisiones que favorezca la ampliación de oportunidades para el desarrollo integral individual y colectivo.

En conclusión




La importancia de construir una propuesta de salud mental comunitaria nos lleva a incorporar una perspectiva histórica y personal del malestar social. Por eso, la importancia de los enfoques radica en su aplicación a través de acciones políticas, líneas de investigación y estrategias de intervención. Los enfoques sobre los derechos humanos, lo psicosocial, lo intercultural y de género nos permiten una comprensión más integral de los fenómenos psicosociales que va viviendo la comunidad.

En nuestro país coexisten múltiples culturas, el enfoque de interculturalidad tiene relevancia en el diseño y la puesta en práctica de propuestas de salud mental comunitaria. Desde una mirada intercultural se reconocen las relaciones de exclusión y discriminación cultural que históricamente se han construido y se viven en el país, planteando el desafío de ir eliminándolos hasta llegar a una convivencia sana y la preservación de la salud mental.

A la par de considerar estos enfoques, las propuestas de salud mental comunitaria deben tener presente que los procesos psíquicos no se dan cuando esta trabajando el proyecto, estos requieren de esfuerzos sostenidos que se van dando a lo largo del tiempo. Una propuesta es articular estrategias que unan los resultados de corto plazo con los de largo plazo y que este trabajo sea sostenido a través del cambio de la innovación. Pero no podemos quedarnos solo con esto, sino también articular los proyectos con otras propuestas de intervenciones que se desarrollen en la comunidad, como políticas de Estado.

Para tenerlo en cuenta como parte de la conclusión, es que para que se desarrolle una propuesta de salud mental comunitaria, es importante reconocer el impacto que se va produciendo en las personas, unido al trabajo que se va realizando, en la dinámica grupal de los equipos y las instituciones. Por ello se recomienda contar con un espacio para trabajar lo afectivo, las emociones y las motivaciones donde se pueda ir visibilizando los efectos de las condiciones del trabajo en los profesionales, en el equipo y en la institución.

Tarea urgente es la promoción de la salud mental, que consiste en acciones de crear entornos y condiciones de vida que promuevan la salud mental y que permita a las personas aceptar modos de vida saludables. Entre las acciones que se pueden realizar para aumentar las posibilidades de una buena salud mental, están las siguientes:

-  Un ambiente de respeto y protección de los derechos de las personas. Donde haya seguridad y libertad para los derechos de las personas y de esta manera fortalecer la salud mental.
-  Implementar políticas nacionales de salud mental, las cuales no sólo se ocupen de los trastornos mentales, sino reconocer y ampliar medios que fomentan la salud mental, donde se incorpore la promoción de la salud mental a través de políticas y programas de los sectores gubernamentales y no gubernamentales.
-  Que puedan participar también no sólo el sector de la salud, sino los sectores de la educación, de trabajo, de justicia, de transporte, del medio ambiente, de la vivienda, etc.

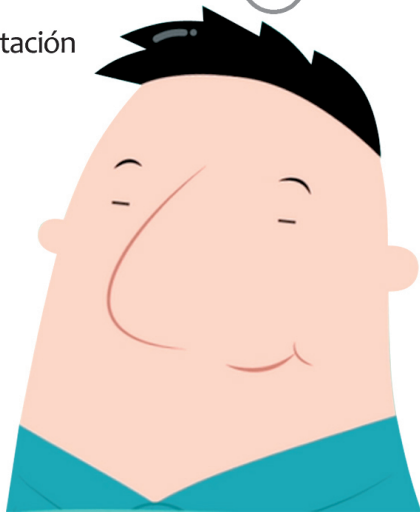
Se debe entender a la salud mental como un derecho humano. Reconocer que las personas cuentan con condiciones favorables para el desarrollo de las habilidades humanas. Todas las personas tienen el derecho de nacer, crecer y desarrollarse en un ambiente con condiciones favorables para vivir plenamente.

Es decir que se tiene las condiciones favorables para encontrar una integración entre sus sentimientos, pensamientos y el modo de relacionarnos con los demás. En ese sentido, podemos resaltar que la pobreza, la violencia, la discriminación, la corrupción atentan contra el derecho de las personas y la salud mental.



ÍNDICE

- 1 Haciendo el camino de la Salud Mental Comunitaria
- 3 ¿Qué se debe entender por salud mental?
- 4 ¿Cómo se puede cultivar la salud mental?
- 7 ¿Qué se debe entender por comunidad?
- 8 ¿Qué es la salud mental comunitaria?
- 9 ¿Qué características tiene la salud mental comunitaria?
- 10 Niveles de intervención en Salud Mental Comunitaria
- 12 Enfoques de la Salud Mental Comunitaria
- 15 La metodología de la Salud Mental comunitaria
- 17 Estrategias para la implementación la Salud Mental Comunitaria
- 19 En conclusión



¿Qué se debe entender por Salud Mental?

La salud mental está relacionada con el despliegue de las diversas capacidades humanas en los diferentes momentos de la vida. Está asociada a la posibilidad de disfrutar y derivar satisfacción de las cosas que hacemos, sean grandes o pequeñas. Supone construir y desarrollar vínculos activos, transformadores de la realidad, que nos permitan atender nuestras necesidades y responsabilizarnos por nuestro propio bienestar psíquico y el de los demás.



Es un proceso dinámico, producto de la interacción entre el entorno y el despliegue de las diversas capacidades humanas tanto de los individuos como de los grupos y colectivos que forman la sociedad. Lo dinámico también incluye la presencia de conflictos en la vida de las personas, así como la posibilidad de afrontarlos de manera constructiva. Implica un proceso de búsqueda de sentido y armonía, que se encuentra íntimamente ligado a la capacidad de auto-cuidado, empatía y confianza que se pone en juego en la relación con las demás personas.

¿Cómo se puede cultivar la salud mental?

A nivel individual, el cultivar la salud mental se debe tener en cuenta los siguientes aspectos:



Tener presente un proyecto de vida, a partir del reconocimiento de las propias capacidades y de las limitaciones.



La capacidad de auto-cuidado, de empatía, de tolerancia y de confianza en la relación entre las personas.








Cultivar la acción creativa y transformadora del medio, generando condiciones favorables para el desarrollo de las capacidades personales.



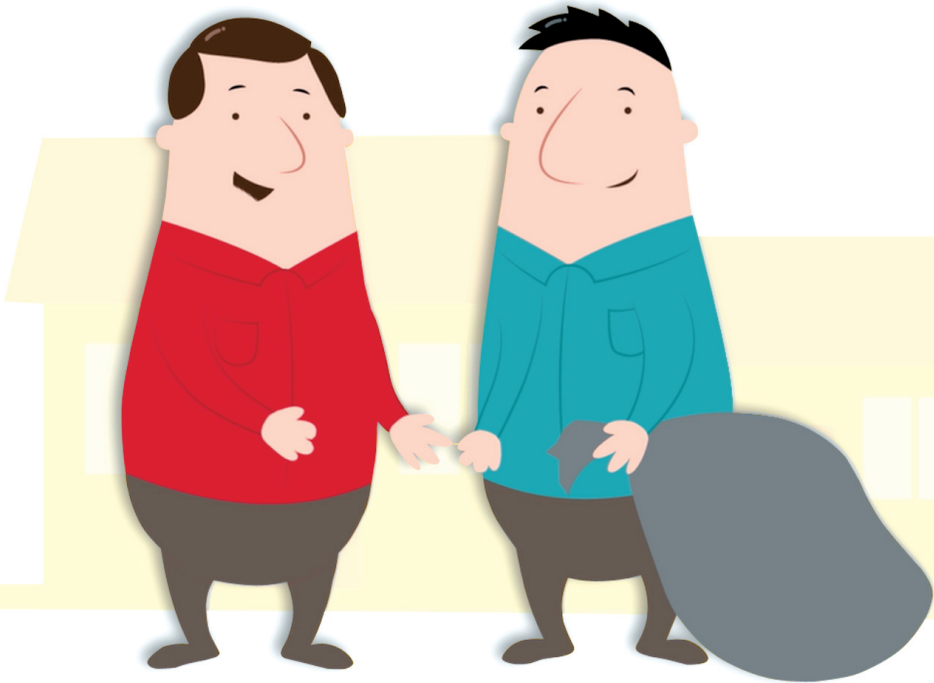
Tener la capacidad de disfrutar y buscarle el sentido a la vida.



A nivel familiar, el cultivar la salud mental se debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

-  *Un sistema de relaciones familiares donde se tenga seguridad y un espacio que facilite el desarrollo de las capacidades humanas.*
-  *Una relación familiar con límites claros para todos sus miembros y definidos los tipos de relación entre sus miembros, para crear una convivencia sana.*
-  *Tener acuerdos entre los miembros de la familia en relación a las responsabilidades y a los límites.*
-  *Estar abiertos a la adecuación de los miembros a sus roles, los cuales deben ser reconocidos y valorados para fortalecer el desarrollo de sus capacidades.*
-  *Tener un liderazgo efectivo a través del ejercicio de la negociación y el diálogo para ir resolviendo los conflictos, los problemas y se promueva el desarrollo del sistema familiar.*





A nivel social, tener una buena salud mental se requiere cultivar los siguientes los aspectos:



Un estilo de relaciones sociales que mantenga unida a la comunidad, organice e integre a otros actores sociales, posibilitando alternativas y oportunidades para canalizar el potencial transformador de individuos, familias, grupos, organizaciones, instituciones y comunidades.



Que el grupo sea generador de instituciones activas, de modelos de referencia, de símbolos, de historias compartidas, que propicien un sentido de pertenencia de espacios inclusivos y solidarios.



El Estado sea garante de principios democráticos y de respeto de los derechos humanos, como parte de la sociedad, reconociendo los procesos de participación ciudadana.

¿Qué debemos entender por comunidad?

Nos vemos en la necesidad de definir el concepto de comunidad, esto en referencia a los diversos procesos sociales de nuestro país que está en constante cambio. Por eso, la comunidad requiere ser visibilizada como una entidad viva que organiza la vida material, social y psicológica de la población.

La comunidad es un grupo social diferenciado del resto de la sociedad, cuya conformación puede ser diversa o no; en ella se comparte una interrelación permanente viviendo en la misma localidad y donde tiene características e intereses comunes de los miembros. Entre ellos debe existir la interdependencia, un sentido de pertenencia a la comunidad y la identificación con sus símbolos e instituciones.

Para entender mejor a la comunidad podemos señalar tres aspectos constitutivos que caracterizan, como ser: el sentido de comunidad, la historia de la misma y su capacidad de autogestión.

El sentido de comunidad implica la pertenencia, que otorga seguridad emocional, identificación entre sí, diferenciación de los que son y no son parte de la comunidad. El sentido de comunidad pone énfasis en un “nosotros”, que incluye fuertes apegos afectivos, todo lo cual apoya la conformación de una identidad grupal.

Las historias de la comunidad se crean y van recreando la memoria, va formando la identidad y da sentido de pertenencia a los individuos dentro de la comunidad. Finalmente, estas historias de la comunidad, son las que unen y dan sentido a la continuidad, pues es el mensaje que se irá transmitiendo a las generaciones futuras.

La capacidad de autogestión encamina a la generación de una red de apoyo mutuo que permite afrontar diferentes situaciones. Ello exige la organización y participación como un medio para satisfacer, las necesidades individuales como las necesidades comunitarias.

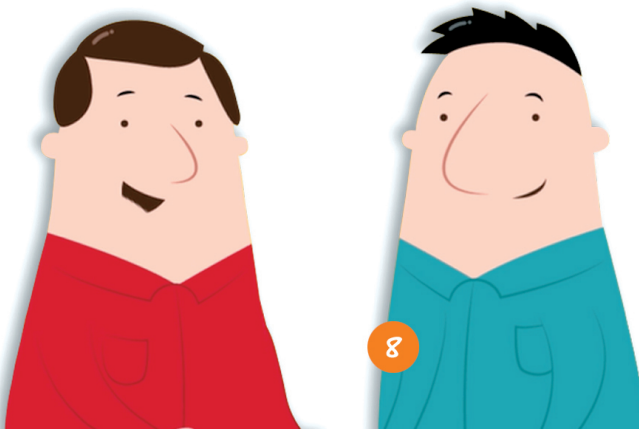
¿Qué es la Salud Mental Comunitaria?

La salud mental comunitaria consiste en el mejoramiento paulatino de las condiciones de vida de la comunidad, a través de actividades integradas y/o planificadas de protección y promoción de la salud mental, de la prevención de malestares y problemas psicosociales y va reparando los vínculos personales, familiares y de la comunidad, los cuales fueron dañados y quebrados por la pobreza o las relaciones de dominación.

Entendemos la Salud Mental Comunitaria (SMC) como una nueva estrategia, o familia de estrategias, centrada en el desarrollo de nuevas modalidades de prestación de servicios de salud mental más flexibles, eficaces y que respondan más a las necesidades de la comunidad.

La salud mental comunitaria aborda los problemas de salud mental de una manera integral, colocando en el centro de su atención las condiciones emocionales y sociales en las que se encuentran las personas, familias y la comunidad, desde allí, se plantean propuestas de intervención que se orienten a la recuperación y fortalecimiento de las relaciones sociales, la convivencia sana y la conservación de la salud mental.

La SMC busca y trabaja por el empoderamiento de la sociedad, vale decir, no sólo por los derechos ciudadanos y el de la salud como parte de la realidad, sino también busca generar condiciones para que los ciudadanos, de manera organizada, sean protagonistas de acciones políticas y sociales que contribuyan a mejorar sus condiciones de vida.



¿Qué características tiene la salud mental comunitaria?

La salud mental en las comunidades busca promover cambios en la comunidad, a niveles de: condiciones sociales de vida, relaciones interpersonales, la manera de “apreciarse o de mirarse a sí mismo”, tanto de la comunidad como de los que están inmersos en el proceso de mejoramiento. Esto supone la participación activa de los diferentes grupos existentes en las zonas, de instituciones activas desde un enfoque que incluya las diferentes participaciones.

Para ello, toma en cuenta la identificación y el fortalecimiento de los recursos y las instituciones de la comunidad. Esto contribuye al afianzamiento del “sentido de la comunidad”, así como de la posibilidad de ir haciendo su historia y de producir nuevos significados sobre sí mismo y sobre su entorno.

Es en este sentido que la SMC, implica el respeto a los diferentes niveles de organización local y a la promoción de la participación activa de los diferentes grupos existentes en las zonas, con un criterio de inclusión. La participación de los diferentes miembros de la comunidad se realiza desde la elaboración y concertación de la propuesta y durante sus diferentes fases: diagnóstico, intervención y evaluación del proyecto; esto asegura la sostenibilidad de los procesos locales desarrollados.

Es fundamental partir del reconocimiento de la necesidad y la demanda de las personas y las comunidades, así como de los principios de equidad y solidaridad, y de la importancia de la decisión política para dirigir acciones que atiendan las problemáticas de la manera más integral posible.

Programa de Salud Mental Infantil “El Taypi”

La Paz
P. S. Cáritas Arq. La Paz
Centro de Neurodesarrollo Infantil
Av. Armentia N° 512, Edif. Cáritas
Telf. 2281408 / 2283789
E- mail: carlp@entelnet.bo
Casilla 12180

Sucre
Ayninakuna
Av. Hernando Siles esq. Loa 801
Telf. 46447163

Cochabamba
Centro Altiora Fe y Alegría
C/ Suipacha N° 245
Telf. 4589848

Las bases de la salud mental se forman en la niñez, por lo tanto, la prevención de trastornos mentales es clave para un programa modelo de salud mental infantil. Los factores importantes que ponen en riesgo la salud mental es el maltrato emocional, físico y sexual a niños y niñas, por lo que el Programa Salud Mental Infantil “El Taypi” incluye intervenciones de promoción del buen trato.

Salud Mental

Depósito Legal
4-2-2329-17

Secretario Ejecutivo
P. S. Cáritas Arq. La Paz
Ing. Raúl Frías Funes

Producción y edición
Fidel Sivila Herrera
Bitia Vargas Calderón
Carlos M. Caballero Barahona

Programa Salud Mental Infantil “El Taypi”
P. S. Cáritas Arq. La Paz
Av. Armentia N° 512, Edif. Cáritas
Telf. 2281408 / 2283789
E- mail: carlp@entelnet.bo
Casilla 12180

Esta publicación está financiada por CBM.

Este texto puede ser copiado, citado o adaptado siempre y cuando se indique la fuente de forma expresa.

Bolivia - 2017



Salud Mental

Haciendo el camino de la salud mental comunitaria



cbm
juntos logramos más

